







Contribución de los humedales al bienestar de las comunidades

¿Por qué proteger los humedales?

El **40% del agua potable** del mundo proviene de humedales. (Ramsar 2021).



- Fomentan economías locales
- Impactan en la calidad de vida de las personas
- Disminuyen riesgos y desastres naturales
- Ayudan a mitigar el cambio climático
- Representan el hábitat de miles de especies
- * Son importantes reservorios de agua.
- 🛊 ¡Y más!



Impacto directo de los humedales en la calidad de vida de las personas

Los humedales son ecosistemas esenciales para la calidad de vida de las comunidades humanas. Proveen agua dulce, crucial para el consumo humano y actividades agrícolas, y funcionan como depósitos naturales que regulan los ciclos hidrológicos. En Chile, los humedales benefician directamente a comunidades rurales al asegurar el acceso al agua durante sequías prolongadas.

En el caso de laguna de Cáhuil, este ecosistema es fuente de una actividades económica ancestral: las salineras; y en otros sectores, el aviturismo en humedales se está posicionando como una actividad cada vez más importante y rentable.

Según el informe Ramsar, los humedales abastecen aproximadamente al 40% de las fuentes de agua potable del mundo.

En Chile, los humedales benefician directamente a comunidades rurales al asegurar el acceso al agua durante sequías prolongadas.

Usos del agua proveniente de humedales:

40% Consumo humano

30% Agricultura

20% Pesca

10% Otros

Fuente: Ramsar.



La importancia de estos ecosistemas se ve reflejada también en su rol en el tratamiento de aguas residuales. Los humedales como los de Mantagua, en la Región de Valparaíso, actúan como filtros naturales que eliminan contaminantes y mejoran la calidad del agua, lo que es vital para la salud pública. Sin embargo, su degradación, principalmente por urbanización y mal manejo de recursos, pone en riesgo su existencia, su funcionalidad y los servicios ecosistémicos que brindan.

Humedales como mitigadores de inundaciones

La capacidad de los humedales para retener grandes cantidades de agua, reduce significativamente el impacto de inundaciones, protegiendo cultivos, viviendas y a las personas.

El rol de los humedales en la regulación hídrica es particularmente evidente en casos como el de la Laguna de Cáhuil, ubicada en la Región de O'Higgins. Este humedal ha demostrado ser clave en la contención de inundaciones, absorbiendo grandes volúmenes de agua durante lluvias intensas y protegiendo a localidades vecinas. Esta capacidad natural, sumado a la implementación del Protocolo de Manejo regulado de la barra de arena de Cáhuil, basado en la experiencia in situ del Proyecto GEF Humedales Costeros, ha permitido reducir considerablemente los daños asociados a eventos climáticos extremos, evitando inundaciones en época de lluvias.

No obstante, la construcción sobre humedales representa un desafío crítico. El reportaje de 2023 de La Tercera reveló que las urbanizaciones en humedales como las de la Región del Biobío han agravado los riesgos de inundaciones, ya que alteran los flujos de agua y reducen su capacidad de absorción. La falta de una planificación verde urbana adecuada exacerba estos problemas, generando costos económicos y sociales significativos para las comunidades.





Además de su función natural como "esponjas", los humedales ofrecen oportunidades para implementar soluciones basadas en la naturaleza, como restauraciones e infraestructuras ecológicas que maximizan su capacidad de regulación hídrica. Estas medidas son más sostenibles que las infraestructuras grises tradicionales, como diques y canales artificiales.

Un solo humedal puede almacenar hasta **1 millón de m³** de agua durante lluvias intensas.





Los costos de restauración de humedales son **70% más económicos** que construir diques artificiales.

Proteger y restaurar humedales no solo mitiga los riesgos de inundaciones, sino que también fomenta la resiliencia de las comunidades ante el cambio climático. Su conservación debe integrarse en las políticas de desarrollo territorial y manejo de riesgo, involucrando activamente a los tomadores de decisiones y comunidades locales.

La buena noticia es que todo esto, ¡se puede realizar! Un ejemplo ha sido la elaboración del Plan Maestro para la protección de humedales urbanos del área metropolitana de Concepción, un documento que integra a los humedales Rocuant- Andalién, Vasco Da Gama-Chimalfe-Paicaví-Tucapel Bajo, como propuesta de planificación de conectividad verde urbana y promueve un equilibrio entre naturaleza y ciudad.



Los humedales son generadores de bienestar social al crear empleos locales y fortalecer las economías comunitarias. Un caso emblemático es el de las <u>artesanas de Toltén</u>, quienes elaboran esculturas en lana vellón, de especies nativas del humedal. Este oficio, además de preservar tradiciones culturales, provee ingresos estables a decenas de familias.

El aviturismo es otra actividad en auge, con ejemplos destacados en diversas regiones del país, donde los humedales atraen a observadores de aves nacionales e internacionales. Se estima que existen 78 millones de observadores de aves en el mundo, interés que resulta relevante en un país como Chile, en donde existen alrededor de 500 especies de aves, distribuidas a lo largo y ancho del territorio. A esto se suma el Acuerdo de Producción Limpia (APL) implementado en Mantagua, que integra turismo, gastronomía y conservación de humedales, fomentando prácticas sostenibles y contribuyendo al desarrollo local.





Casi **20 mujeres** se han capacitado y conformaron la **Cooperativa Manos de Toltén**, generan ingresos sostenibles con oficios ancestrales.



La participación comunitaria es un eje central en la gestión de humedales. Involucrar a las comunidades en la protección de estos ecosistemas fortalece el sentido de pertenencia y genera resultados más sostenibles. Estas iniciativas también empoderan a las comunidades, especialmente a las mujeres, quienes desempeñan roles clave en la preservación y uso responsable de los recursos del humedal, y a jóvenes, a través del programa de educación ambiental con enfoque de futuro y conservación de los humedales.

Por tanto, los humedales no solo benefician a la biodiversidad, sino que también son motores de cohesión social y desarrollo humano. Su conservación es una inversión en el bienestar presente y futuro de las comunidades locales, así como la contribución al logro de metas globales, como los Objetivos de Desarrollo Sostenible y metas de Biodiversidad.

Rol en la mitigación del cambio climático

Los humedales son sumideros naturales de carbono, desempeñando un papel crucial en la lucha contra el cambio climático. El estudio de Carbono Azul 2023, desarrollado por el Proyecto GEF Humedales Costeros, evidenció que estos ecosistemas capturan y almacenan hasta 50 veces más rápido el carbono que los bosques terrestres, reteniendo el carbono en sus suelos durante escalas de tiempo milenarias.

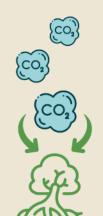
En complemento, los humedales regulan los microclimas locales, moderando temperaturas extremas y creando ambientes más habitables para las comunidades cercanas. Este efecto es especialmente notable en zonas costeras, donde actúan como barreras naturales contra la erosión y el aumento del nivel del mar.

La restauración de los humedales es una medida costo-efectiva para mitigar los impactos del cambio climático.

Es urgente incluir a los humedales en las estrategias climáticas nacionales e internacionales. Su preservación debe ser una prioridad, no solo por su capacidad para capturar carbono, sino también por su impacto directo en la adaptación al cambio climático y la resiliencia comunitaria.



Los humedales almacenan y capturan carbono **50 veces más** rápido que los bosques terrestres.



Humedales costeros de Queule almacenan **5 toneladas** de carbono por hectárea cada año.

Los cinco humedales piloto del Proyecto GEF Humedales Costeros tienen una reserva de carbono orgánico promedio de 90,2 toneladas por hectárea.

Fuente: (2023) Estudio Carbono Azul. Disponible en: https://gefhumedales.mma.gob.cl/wp-content/uploads/2023/05/Estudio-Humedales-costeros-como-sumideros-de-carbono-azul.pdfdio de 90,2 toneladas por hectárea.



Los humedales son aliados fundamentales para el bienestar humano, la biodiversidad y la lucha contra el cambio climático. Su protección y restauración deben integrarse en políticas públicas, planificación urbana y estrategias de desarrollo sostenible.

Las comunidades y autoridades tienen el desafío compartido de priorizar estos ecosistemas, garantizando su aporte continuo a las generaciones presentes y futuras.



